

vo el derecho de la Hacienda contra toda enajenacion ó hipoteca de los bienes del deudor, si resultare ó pudiere probarse haber sido simuladas ó haberse hecho en fraude de las acciones del fisco.

Tercera. Las mujeres por su dote entregada y revestida de todas las solemnidades prescriptas por el derecho comun, escluyéndose la dote simplemente confesada, cualquiera que sea la fecha de su otorgamiento.

Art. 14. Los procedimientos para la cobranza de créditos por alcances, cuando estos hayan sido descubiertos por los Gefes de los empleados, serán dispuestos por los mismos Gefes, con aprobacion de la Autoridad superior económica de la Provincia.

Los Empleados sin embargo, verificado que sea el pago ó la consignacion de la cantidad demandada, podrán reclamar contra la providencia de los Gefes ante el Tribunal de Cuentas.

Art. 15. La Hacienda pública tendrá derecho al interes anual de un 6 por 100 sobre el importe de los fondos distraídos de su légitima aplicacion, á contar desde el dia en que esta debió realizarse hasta el en que se verifique el reintegro, sin perjuicio de las penas en que hayan incurrido los empleados responsables.

Art. 16. Cuando para el cobro de un crédito se presentase un documento falso, no será pagado por el Tesoro, y el que lo hubiese presentado será entregado á los Tribunales. Si posteriormente acudiese á cobrar el mismo individuo ú otro con el documento légitimo, obtendrá el pago del Tesoro, mediante formalidades que se dictarán por el Gobierno para evitar abusos.

Por tanto mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demas Autoridades, asi civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á 20 de Febrero de 1850.—YO LA REINA.—El Ministro de Hacienda, JUAN BRAVO MURILLO.

Lo que en cumplimiento de lo mandado por el Señor Intendente general de esta Isla, se inserta en la Gaceta del Gobierno para conocimiento del público. Puerto-Rico 11 de Febrero de 1861.—El Secretario, José Nicolás Daubon.

SECCION 3ª

A solicitud promovida por D. Francisco W. Preston del Comercio de Arroyo para que se le permita embarcar los frutos que exporta, frente al almacén que posee en aquel punto, el Sr. Intendente general de esta Provincia, despues de instruido el oportuno expediente, se ha servido acordar en 8 del corriente y circular á las Aduanas habilitadas la órden siguiente.

Libres de derechos de exportacion los frutos del país á quien S. M. se dignó dispensar esta gracia.

Considerando que las formalidades é impedimentos que suelen proceder de la vigilancia fiscal son, en su tanto, mas onerosas al Comercio que los derechos mismos que satisface; porque las operaciones mercantiles reclaman instantes y situaciones rápidas cuyo entorpecimiento concluye por recargar los efectos de su tráfico ó por hacerlos concurrir á sus mercados con perjuicios que valen tanto como la depreciacion ó desventaja comparativa con sus similares.

Considerando que la mente de S. M. al dictar la Real órden de 8 de Agosto de 1851 fué, no solo aliviar la industria productora sino mejorar las condiciones del comercio de exportacion.

Considerando que en buenos principios administrativos, la facilidad de los cambios, el bienestar de los pueblos, la libertad mas lata, dentro de la legislacion vigente están del cuidado, tan de la obligacion de los que nos vemos honrados con la facultad de dirigir cualesquiera de los ramos del servicio público, como el aumento razonable del Tesoro Real que jamás podrá ser rico sin la riqueza individual.

Considerando que el temor á los abusos y las dificultades para acudir á donde la necesidad del comercio lo reclame son, mas bien que razones, disculpas tan escasamente fundadas como difíciles de sustentar delante del verdadero interes del fisco que jamás será otro que el interes procomunal.

Considerando, en fin, que no es la Administracion la que ha de obligar al comercio á subordinar sus operaciones á la conveniencia de los funcionarios públicos, sino que, al contrario, son estos los que deben multiplicar su celo y su accion para facilitar, en cuanto nuestras Leyes lo consentan, las operaciones mas importantes de las Aduanas, de modo que jamás pueda ofrecerse como un motivo fundado del estancamiento ó del marasmo del comercio, la mal entendida severidad de los centros de vigilancia, establecidos por el Gobierno de S. M. con el objeto de recaudar legalmente los derechos destinados á levantar las cargas del estado, necesidad indeclinable de toda sociedad.

Prevento á U. que consienta el embarque de los frutos del país por cualesquiera de los puntos que los esportadores elijan, dentro del radio de esa Aduana,

cuidando de que antes de ponerse á carga los buques que hayan de recibirla, se haga el mas escrupuloso fondo, de que será U. personalmente responsable, sin que esta Intendencia acepte como disculpa, en su dia, la peor ó mejor manera de cumplirse este servicio por sus delegados.

En cualquiera incidente que ocurra y que U. haya de resolver, sírvase tener entendido que la mas generosa proteccion al comercio de buena fé, la mas cumplida facilidad en las operaciones que esa Aduana preside, debe ser su constante regla, la cual en nada perjudica al órden é integridad del servicio: que á los interesados puede hacer entender lo que al bien suyo y al del público en general conviene que á la sombra de concesiones, por las cuales claman, no se introduzcan abusos que lastimen la moral aduanera y que en su dia produzcan la anulacion de disposiciones protectoras de que tanto necesita el Comercio en el siglo presente; y por fin, que exija de sus subordinados toda la actividad, celo y cortesía necesarias á evitar que esta disposicion degenerare en un mal para la renta, decepcion que no es justo esperar de la honradez é inteligencia del Comercio de la Isla.

Dios guarde á U. muchos años.—Puerto-Rico, Febrero 10 de 1861.—Joaquin M. de Alba.

Señores Administradores de las Aduanas de esta Isla.

Y de órden de S. S. se publica en la Gaceta del Gobierno para conocimiento general.—Puerto-Rico, Febrero 13 de 1861.—El Secretario.—José Nicolás Daubon

SECRETARIA GENERAL DEL SUPERIOR GOBIERNO CAPITANIA GENERAL Superintendencia Delegada de Real Hacienda DE PUERTO-RICO.

Habiendo desertado del Hospicio Correccional de la Puntilla Pablo de Jesus, cuyas señas se expresan en la siguiente media filiacion que se acompaña, ha dispuesto el Excmo. Sor. Gobernador Capitan General, que los Corregidores y Alcaldes de los pueblos de esta Isla, practiquen las mas eficaces diligencias hasta lograr su captura y que con la competente seguridad sea puesto á su disposicion el expresado Pablo de Jesus si se consiguiese, quedando responsables de cualquiera omision en este punto, en que está interesado el bien del servicio.

Lo que de órden de S. E. pongo en conocimiento de UU. para los efectos correspondientes.

Dios guarde á UU. muchos años. Puerto-Rico 11 de Febrero de 1861.—Francisco J. Serrano.

Sres. Corregidores y Alcaldes de los pueblos de esta Isla.

Media filiacion de

Pablo de Jesus, hijo espósito, natural de Fajardo, vecino de Caguas, de estado soltero y oficio jorgalero; sus señales: estatura baja, edad 20 años, color mulato, pelo pasa, frente chica, ojos negros, cejas al pelo, nariz chata, boca regular, barba ninguna, tiene una cicatriz de herida en la frente.

Puerto-Rico 14 de Febrero.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

Don Florencio de Ormaechea Alcalde Mayor del Distrito de la Catedral é interino del de San Francisco. &c &c.

Por este tercer pregon y edicto cito, llamo y emplazo á Ambrosio Gomez vecino de esta Capital para que en el término de nueve dias siguientes se presente en la Real Carcel de esta Capital á excepcionarse de la culpa que le resulta en la causa que se le sigue por hurto en el teatro, seguro de ser oido y de que se le administrará cumplida justicia y de lo contrario se le declarará rebelde y contumaz continuando el procedimiento en su ausencia y rebeldía parándole el mismo perjuicio que si estuviera presente.

Dado en Puerto-Rico á 5 de Febrero de 1861.—Florencio de Ormaechea.—Por mandado de S. S.—Manuel Camuñas.

Don Pedro Diz Romero, Alcalde Mayor de la Villa de San German y su distrito.

Hago saber: que por providencia de esta fecha, dictada en observancia del Real Acuerdo de 23 de Febrero de 1843, he dispuesto se publique en la Gaceta del Gobierno, la lista de los reos prófugos para que las justicias de la Isla practiquen las mas eficaces diligencias, hasta lograr sus capturas y en este caso los remitan con la debida seguridad á la disposicion de este Juzgado siendo dichos reos los siguientes.—Romualdo, esclavo de D. Santiago, Cristóbal Casanova, procesado por la muerte causada á Juan Bautista Ger-

man.—Francisco Estéban Rivera, vecino de Cabo-rojo, por heridas á Francisco Negron.—Lorenzo Canacho, de la misma vecindad, por heridas.—D. Manuel del Carmen Izarry.—Pedro Garcia, natural de Santo Domingo, por aprehension de armas prohibidas.—Félix Ojea, vecino de Cabo-rojo, por hurto de una novilla.—Vicente Medina, natural de Arecibo, vecino de esta Villa, por sodomia.—Toribio Montalvo, vecino de Cabo-rojo, por muerte causada á Cesareo Linarez.—Antonio Pende Menlez ó Mendez, vecino de Cabo-rojo, por hurto de cerdos.—D. Ramon Garratazá, vecino de Cabo-rojo, casado, mayor de edad, por del to de plá-ga.—D. Antonio Ferrer, natural de Arta en Mallorca, vecino de esta Villa, por quiebra fraudulenta y alzamiento.—D. José Salomon Bey, natural y vecino de esta villa, soltero, labrador, por falsificacion de un documento.—D. Remedio del Toro, natural y vecino de esta villa por concubinato.—Bernardino Ayala, vecino de esta villa, por heridas á Domingo Olivencia.—D. José Fabiany, vecino comerciante de Cabo-rojo, por insolvencia fraudulenta y alzamiento.—Leon Montalvo, vecino de Cabo-rojo, por muerte á Miguel Canacho, y heridas á Manuel de igual apellido.—D. Joaquin Corcha, natural de San Feliu de Guixo, Cataluña, por escándolo público y alzamiento con los intereses de sus acreedores.—Ramon Medina, alto de cuerpo, color pardo trigueño, pelo negro, mayor de edad, viudo lampiño, aprehendido en causa criminal y condenado á cuatro meses de Carcel.—Juan Carlos, natural de Cabo-rojo, sobre hurto de un garabato de sacar mayá.—Clemente Rosa ó, por hurto.—D. Domingo Perez, natural de Asturias, vecino de esta villa, negociante, soltero, de 20 á 24 años de edad, estatura criciente, imberbe, color blanco, pálido y ojos negros, por hurto de reses. San German, Enero 15 de 1861.—Pedro Diz Romero.—Por mandado de Su Señoría.—José D. Quiñonez y Ramos.

Por el presente, cito llamo y emplazo á D. Joaquin Masnon y Serra, para que en el término de treinta dias, se presente personalmente ó por medio de representante, á recibir una notificacion pendiente y á estar á derecho hasta la conclusion del pleito de menor cuantía que ha seguido contra D. Carlos Manuel Fajardo, en cobro de pesos. San German Enero, 29 de 1861.—Pedro Diz Romero.—Por mandado de S. S., José D. Quiñones y Ramos.

El Tribunal de Comercio de esta plaza por S. M.

Por el presente hace saber: que no habiendo tenido efecto la Junta general de acreedores del fallido D. Nicolás Martinez Salazar, dispuesta para el dia cuatro del corriente por falta de concurrencia de aquellos en número suficiente ha dispuesto por auto de este dia, convocarlos nuevamente para el 16 del presente mes á la una de él, en que deberá celebrarse dicha Junta, en la Sala de este Tribunal: aprehendidos los no concurrentes, de paralles el perjuicio que haya lugar por derecho Puerto-Rico, Febrero 7 de 1861.—Ramon Pascual.—Bernabé de Chavirri.—Eliás de Iriarte.—Por mandado de S. S.—Estéban de Escalona.

Escribania pública.—Por auto dictado por el Juzgado de 1.ª instancia de este partido en 22 de Noviembre próximo pasado en el informativo de insolvencia promovida por Ignacio Martir Mercado confirmado por el superior de S. A. la Real Audiencia territorial, su fecha tres de los corrientes, ha sido aprobado dicho informativo declarando al promovente comprendido en el beneficio que la Ley dispensa á los verdaderos pobres y mandado se le asista como tal. Y para su insercion en la Gaceta con arreglo á lo dispuesto en el mismo auto y circular de la materia libro el presente en la Villa de San German á 18 de Enero de 1861.—José D. Quiñonez y Ramos.—Escribano público.

Escribania pública.—Por auto de este dia proveido por el Sor Juez de primera Instancia de esta Villa, en las diligencias de cumplimiento de la resolucion superior en la causa contra Don Blas Napolioni por hurto de varios efectos, se cita llama y emplaza al expresado Napolioni para que en el término de treinta dias contados desde esta fecha comparezca á este Juzgado por la Escribania del actuario á oír providencia aprehendido de lo que hubiere lugar. Arecibo y Enero 25 de 1861.—Francisco de Torres. Escribano Real y público.

Escribania pública de Humacao.—En el justificativo promovido por Diego de la Cruz de este vecindario para acreditar su insolvencia, por auto superior de S. A. la Real Audiencia de 22 de Diciembre último, se sirvió declararle en la clase de pobre y con derecho á ser asistido como á tal. Y para que llegue á noticia de todos libro el presente en Humacao á 28 de Enero de 1861.—Juan Ramon de Torres.

En el justificativo de insolvencia promovido por Pedro Martín Sanchez, vecino de Yabucoa, por auto primero de Diciembre dictado por el Señor Alcalde Mayor de este distrito, se le ha declarado como pobre y con derecho á ser asistido como á tal, cuyo auto ha sido aprobado por S. A. la Real Audiencia por su superior de 15 de Enero corriente. Para que llegue á noticia de todos libro el presente en Humacao á 29 de Enero de 1861.—Juan Ramon de Torres.

Escribania pública de Caguas.—Por auto de 23 de Noviembre del año próximo pasado dictado por el Sr. Alcalde mayor de este partido á solicitud del procurador D. Manuel Jesus Calderon como apoderado de D. José R. Vazquez en su carácter de curador ad-bona del menor demente José Pascasio Heiliger, se ha declarado intestado el fallecimiento de este, disponiéndose su publicacion en la forma ordinaria; y por providencia de este dia se ha señalado el término de 30 dias para que los que se crean con derecho á dicho intestado se presenten en este Juzgado á deducir las acciones en que se consideren asistidos. Para que llegue á noticia de todos y no se pueda alegar ignorancia, fijo el presente en Caguas á 21 de Enero de 1861.—Arturo O'Neill.